

APROXIMACIÓN DESCRIPTIVA A LAS VÍAS Y ACCESOS DE LA *COLONIA CLUNIA SULPICIA* (PEÑALBA DE CASTRO-BURGOS)

GUSTAVO CAMACHO VÉLEZ
Universitat de Barcelona

RESUMEN: Con este trabajo pretendemos hacer un breve recorrido descriptivo por las principales fuentes, bibliografía y evidencias arqueológicas relacionadas con la red viaria romana en torno a la *Colonia Clunia Sulpicia*, incluyendo una serie de reflexiones al respecto. En este sentido, destacamos la falta de atención a los accesos a la ciudad, el importante papel de las necrópolis en la configuración de la red viaria, y la necesidad de seguir profundizando en el estudio de estos y otros elementos

ABSTRACT: In this paper we make a brief description of the major sources, literature and archaeological evidence relating to the Roman road network around the *Colonia Clunia Sulpicia*, including a number of general observations about. In this sense, we note the lack of attention to the approaches to the city, the important role of the necropolis in the configuration of the road network, and the need to further deepen the study of these and other elements.

1. Clunia en la red viaria romana

Las fuentes principales para el conocimiento de la red viaria en Hispania son relativamente escasas si se consideran cuantitativamente, aunque en conjunto, contamos con una serie de testimonios con información diversa y variada según el área geográfica; de todas estas fuentes podemos encontrar una relación muy completa, correctamente tratada por Roldán Hervás¹. Para el caso que nos ocupa, nos centraremos en dos fuentes concretas, a pesar de las diferencias en la información que proporciona cada una de ellas. En primer lugar destaca el denominado *Itinerario de Antonino*², fuente de sobra conocida, que constituye la base substancial para el conocimiento general de las principales vías de comunicación de todo el Imperio; este texto describe y nombra una serie de itinerarios o vías y ofrece una relación de las diferentes *mansiones*³ que componen cada uno de estos. Muy similar en cuanto a sus contenidos

¹ J. M. Roldán Hervás. *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Dep. de Historia Antigua-Universidad de Valladolid/Dep. de Historia Antigua-Universidad de Granada. 1975.

² *Itinerarium Provinciarum Antonini Augusti*.

³ Smith define *mansio* como “a post-station at the end of a day’s journey”, ampliando a continuación el concepto (W. Smith. (ed.). *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*. London. 1842, p. 594). En esencia, se trata de complejos más o menos amplios destinados al descanso de viajeros y organizados por el Estado.

es el conocido como *Anónimo de Rávena* o *Ravennate*⁴, un listado de ciudades de época medieval inspirado a su vez en un mapa antiguo.

Respecto a la bibliografía que trata el tema, son diversos los trabajos que se ocupan de las vías romanas en un entorno más o menos próximo, y que de uno u otro modo hacen referencia a Clunia, si bien una buena parte de los mismos puede calificarse de “clásicos”⁵. De especial interés para nuestro caso resultan los trabajos de José Antonio Abásolo, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos* (1975) y *Las vías romanas de Clunia* (1978), en los cuales hace un amplio uso de las fuentes y bibliografía disponibles en el momento; por ello y por la calidad de su investigación, consideramos a este autor como una importante base para nuestro trabajo, si bien no coincidimos con él en todos sus planteamientos. Por otro lado, aunque de menor entidad, debemos mencionar las aportaciones de Gonzalo Arias, quien propone una interesante hipótesis acerca de la particular ubicación de las mansiones del *Itinerario de Antonino* enunciadas en acusativo⁶, y de Pere de Palol, quien sugiere el paso por la ciudad de lo que denomina *gran vía del Duero*⁷. En este sentido, hemos podido encontrar una propuesta similar en García de Pablo⁸, que a su vez se recoge en la ficha 42-103-0003-37 del *Inventario Arqueológico de Castilla y León* (IACYL), aunque no se mencionan restos materiales asociados a la misma.

Afortunadamente desde los años noventa del siglo pasado, el estudio de las vías romanas de la Meseta norte ha cobrado un importante impulso; en este

⁴ En este caso hemos tomado como texto de referencia la edición de M. Pinder y G. Parthey (Eds.). *Ravennatis Anonymi Cosmographia et Gvidonis Geographica*. In aedibus Friderici Nicolai. Berolini. 1860.

⁵ Aunque en algunos casos se han superado sus planteamientos, podemos destacar, entre otros, trabajos como los de F. Fita Colomé. “De Clunia a Tricio. Viaje epigráfico”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 50; Cuaderno I. Abril, 1907. pp. 271-310; A. Blázquez y Delgado Aguilera y C. Sánchez Alborno. *Vías romanas del valle del Duero y Castilla la Nueva. Memoria de los resultados obtenidos en las exploraciones y excavaciones practicadas en el año 1916*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid. 1917; M. Diez Sanjurjo. “De Clunia a Intercacia, según el Itinerario de Antonino”. *Revista de Obras Públicas*, nº 2171. pp. 215-216/ nº 2173. pp. 235-238/ nº 2177. pp. 285-289/ nº 2181. pp. 334-337. 1917 ó G. Nieto. “Los hallazgos de Becilla de Valdearaduey y el trazado de la vía romana de Artúrica a Clunia”. *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, tomo LXIII, 2; Julio-Diciembre. Artes gráficas Clavileño. Madrid. pp. 671- 702. (Incluye varias láminas y mapas que no se incluyen en el cómputo de páginas). 1957.

⁶ G. Arias Bonet. *Repertorio de caminos de la Hispania romana*. Edición del autor. 1987. Esta teoría aparece en “El secreto de Antonino”, artículo originalmente publicado en *El Miliario Extravagante* en 1963.

⁷ P. Palol. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Diputación Provincial de Burgos / Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. 1994. p. 11.

⁸ L. García de Pablo. *Vías romanas en la provincia de Soria*. Ensayo inédito presentado en la Exma. Diputación de Soria y depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Soria. 1987.

sentido podemos destacar los diversos estudios llevados a cabo por José M^a Solana Sáinz, de forma individual o en colaboración con otros autores⁹, quien se ha centrado en el análisis de las fuentes documentales sobre vías y los miliarios conservados. Por otro lado, destacan también los trabajos de Isaac Moreno Gallo, quien recientemente ha publicado las conclusiones de un amplio proyecto de carácter regional¹⁰, que incluye importantes referencias a la red viaria en torno a Clunia. Este autor propone la presencia de al menos tres vías que unirían la ciudad con *Segisamone*, *Septimanca* y *Uxama* respectivamente. A pesar de ciertas puntualizaciones, es un trabajo interesante tanto por lo novedoso, como por la importante aportación que el autor hace de fotografía aérea y registro de evidencias materiales. Por último, no podemos dejar de incluir aquí la breve pero interesante publicación¹¹ sobre vías romanas mencionadas en fuentes altomedievales, generada a raíz del proyecto al que acabamos de referirnos, cuyos resultados recogen un importante número de citas referentes al entorno de la Clunia altomedieval.

Ahora bien, si nos centramos en las vías, el *Itinerario de Antonino* ubica en Clunia una de las *mansiones* dentro del recorrido de la Vía 27 del *Item ab Asturica per Cantabriam Caesaraugusta*¹², si bien existe una vieja polémica al respecto de la distancia que separaría la ciudad de la anterior *mansio* ubicada en *Rauda*, aunque no nos detendremos a considerarla aquí. Lo que sí queda claro es que una de las grandes vías hispanas discurre por la ciudad o sus proximidades, sin embargo, a pesar de la importancia del lugar, no se constata ninguna otra vía equiparable en las fuentes. En este sentido, Abásolo propone una serie de posibles vías que tendrían Clunia como punto de partida o destino, o que simplemente discurrían por la ciudad¹³; independientemente de la consistencia de las mismas, creemos que está en lo cierto a la hora de considerar que esta vía mencionada en el *Itinerario de Antonino* no era la

⁹ Sirvan como ejemplo los siguientes trabajos: J. M. Solana Sáinz. "Mansiones del Itinerario Antonino en acusativo en la Submeseta Septentrional". *Sautuola. Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*. Nº6. pp. 313-315. 1999. J. M. Solana Sáinz y L. Hernández Guerra. *La política viaria en Hispania. Siglo III d. C.* Universidad de Valladolid. 2002. J. M. Solana Sáinz y L. Sagredo San Eustaquio. *La red viaria romana en Hispania: Siglos I-IV d. C.* Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Universidad de Valladolid. 2006. J. M. Solana Sáinz y L. Sagredo San Eustaquio. *La política viaria en Hispania, siglos I-II d.C.* Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Universidad de Valladolid. 2008.

¹⁰ I. Moreno Gallo. *Vías romanas en Castilla y León*. 2010-2011. <http://www.viasromanas.net/>.

¹¹ J. J. García González, D. Peterson, I. García Izquierdo y L. García Aragón. "Introducción al conocimiento de la viaria romana de la cuenca del Duero a través de la documentación altomedieval", en *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana. V Congreso de las Obras Públicas Romanas*. Fundación de la Ingeniería Técnica de las Obras Públicas. pp. 135-164. 2010.

¹² Según la edición de E. Saavedra. *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de Don Eduardo Saavedra el día 28 de Diciembre de 1862*. Imprenta de Manuel Galiano. Madrid. 1862. (Edición facsímil de 1967 realizada por la Dirección General de Carreteras y el Colegio de Ingenieros de Caminos).

¹³ J. A. Abásolo. *Las vías romanas de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1978.

única que se acercaba a la ciudad. En el caso del *Ravennate*, encontramos la mención a una vía que pasa por *Glunia*, como así aparece citada, procedente de *Uxama*, y que sigue hacia *Turbes* y *Mancellus*. Se ha interpretado como una vía secundaria¹⁴ a través de la Sierra de la Demanda entre la Vía 27 y las vías 1 y 32 del *Itinerario de Antonino*, aunque preferimos guardar precaución al respecto, sobre todo si tenemos en cuenta el paso por la Sierra de la Demanda de la vía Numancia-Lara de los Infantes-Sasamón que plantea Moreno Gallo¹⁵.

1.1. Los accesos a la ciudad

Una circunstancia clave en la configuración del entramado viario de Clunia se hace evidente en su propia ubicación sobre un cerro, lo cual supone una dificultad añadida y un problema desde el punto de vista del acceso a la ciudad, en tanto que ésta debe ser aprovisionada -entre otras circunstancias-, lo que constituye parte de la problemática que anticipábamos. Pero si algo está claro es que, atendiendo a la propia configuración del cerro, las posibilidades que su orografía ofrece para el acceso a la ciudad son mínimas, lo cual, paradójicamente no deja de ser ventajoso para nuestro análisis, en el sentido que las vías que discurren por la ciudad deben adaptarse a las condiciones que ofrece.

En primer lugar contamos con la referencia que constituyen los accesos tradicionales que hasta hace algunas décadas vinieron utilizándose, y que a día de hoy aún se utilizan de forma esporádica en casos particulares¹⁶. Contamos también con algunas representaciones gráficas del Alto de Castro anteriores al siglo XX, entre las que destaca la más antigua conocida, como es el *Plan Ich-nographico de Clunia* que Loperráez incluye en su obra¹⁷; a ésta se une un sencillo croquis elaborado en 1832 por José María Zuaznavar para la Real Academia de la Historia¹⁸ aunque en ambos casos, la extrema falta de exacti-

¹⁴ J. M. Solana Sáinz. "Mansiones del Itinerario Antonino en acusativo en la Submeseta Septentrional". *Sautuola. Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*. Nº6. p. 314. 1999. J. M. Solana Sáinz y L. Sagredo San Eustaquio. *La red viaria romana en Hispania: Siglos I-IV d. C.* Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Universidad de Valladolid. 2006. pp. 17-18.

¹⁵ I. Moreno Gallo. *Vías romanas en Castilla y León. 24 Vía romana de Numancia a Lara de los Infantes y a Sasamón*. 2010-2011.

http://www.viasromanas.net/24_Numancia_a_Lara_y_a_Sasamon/index.html

¹⁶ Nuestro agradecimiento al guarda del yacimiento, Pedro Niño, quien nos ha informado sobre algunos usos de sendas y caminos del Alto de Castro, y su asociación en algunos casos al culto en la ermita de Ntra. Sra. de Castro.

¹⁷ J. Loperráez Corvalán. *Descripción del Obispado de Osmá*. Tomo II. 1788.

¹⁸ La realización de este croquis forma parte de una serie de breves informes -inéditos- sobre el yacimiento de Clunia, realizados a lo largo del siglo XIX, auspiciados en muchos casos por la Real Academia de la Historia. En nuestro caso, hemos utilizado la versión digital de la Biblioteca Virtual *Miguel de Cervantes*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/croquis-del-yacimiento-de-clunia-con-situacion-de-los-edificios/html/>

tud cartográfica en las representaciones hace que deban ser tomadas con precaución. Por último, disponemos de diversa cartografía moderna¹⁹, así como de fotografía aérea²⁰, lo que nos ha ayudado en la interpretación y en el conocimiento de la reciente evolución del entorno del Clunia.

A continuación, recogemos aquí la descripción de aquellos accesos al Alto de Castro de los cuales hemos podido constatar su uso hasta época más o menos reciente:

a) Acceso actual al yacimiento.

Es el propio Loperráez quien da cuenta de cómo los vecinos de Peñalba abrieron un camino junto a los restos del teatro, coincidiendo en un punto con una antigua entrada a la ciudad donde dice observar las marcas de lo que interpreta como un quicio de puerta sobre la roca²¹; esta circunstancia parece verse confirmada por los restos del sistema de alcantarillado que aún se reconocen en parte del actual acceso, aunque entendemos que se trataría de un acceso con un carácter bastante rudimentario, dado que ocuparía un reducido espacio entre el afloramiento rocoso existente en ese punto y el cierre del teatro en su parte superior. A finales de los años 50 del siglo pasado, al retomarse los trabajos de excavación en la ciudad de la mano de Palol, se acondiciona el camino quedando así como único acceso al yacimiento habilitado como tal en la actualidad.

b) Acceso de Cueva Román.

En Peñalba de Castro se iniciaba el denominado camino de Carrecoruña, atravesando el Alto de Castro en dirección a la vecina localidad de Coruña del Conde. El acceso y algunas trazas del camino que aún se conservan se encuentran en la parte noreste del cerro, junto al casco urbano, coincidiendo con la entrada a Cueva Román²². Arriba, el camino atravesaba el Alto dejando la ermita y los restos excavados a su izquierda, para descender en dirección a la mencionada localidad de Coruña del Conde por un punto al oeste del cerro, el cual constituye a su vez otro de los accesos a la ciudad. Al parecer, el camino se bifurcaría en un punto del cerro en dirección a la Ermita de Castro.

¹⁹ Hemos utilizado como cartografía básica el Mapa topográfico nacional MTN50 de los años 1935, 1954 y 2002, y el MTN25 de 1999, hojas 347 y 347-I, 347-II, 347-III y 347-IV respectivamente.

²⁰ En este caso hemos manejado las fotos del vuelo de 1957, y las ortofotos del PNOA del área en cuestión. También se ha tenido en cuenta lo aportado por J. Del Olmo Martín. "Arqueología aérea en Clunia". *Revista de Arqueología* nº 244. pp. 6-9. 2001.

²¹ J. Loperráez Corvalán. *Descripción del Obispado de Osmá*. Tomo II. 1788. p. 368.

²² Cueva Román o Cueva de Román es el nombre que recibe el complejo cárstico que se localiza bajo Clunia.

c) Acceso de la Senda del Santo, Vía militar o Camino de Santo Domingo²³.

En la parte norte del cerro, en el término conocido como Pico del Boquerón, puede observarse a lo largo de la ladera correspondiente la atípica proyección de una parcela en uno de sus extremos, la cual se estrecha conforme progresa hacia la cima del Alto de Castro, conformando una rampa casi perfecta; se trata de uno de los pocos indicios que aún se aprecian sobre el terreno, del trazado de la denominada por la tradición como Senda del Santo. Los laboreos agrícolas y la erosión han acabado con sus restos, aunque puede apreciarse una estrecha senda al pie del cerro entre dos fincas, que actúa como lindero y que conecta con la actual carretera entre Arauzo de Torre y Peñalba de Castro, conocida con el mismo nombre de Senda del Santo o Camino de Santo Domingo. Esta carretera se superpone en parte a la calzada romana que se localiza en varios tramos y que consideraremos más adelante. El nombre de Vía militar²⁴ lo utiliza por primera vez Loperráez, siendo su uso común en momentos posteriores.

Respecto a las representaciones, el mismo Loperráez ilustra en su dibujo el trazado de un camino que coincide aproximadamente con la ubicación de este acceso y que parte de una bifurcación desde lo que con claridad se identifica con la actual carretera de Arauzo de Torre a Peñalba, para a continuación ascender al cerro con dirección al teatro, hecho que no deja de ser curioso debido a que no nos consta un trazado similar con posterioridad. En el croquis de Zuaznavar, no aparece representada la Senda del Santo sobre el cerro, aunque sí aparece señalado su acceso en una ubicación semejante a la de Loperráez con la misma denominación de Vía militar.

d) Senda de la Cueva/Carrecoruña.

Se trata del acceso que se localiza en la zona oeste del Alto de Castro, el cual es parte del trazado del camino de Carrecoruña, si bien se nos ha indicado que también es conocido como Senda de la Cueva. En este caso, no podemos asegurar que la senda que dibuja Loperráez al oeste sea la correspondiente a este camino, aunque por similitud, y por el trazado que toma desde Coruña del Conde hacia el norte, pensamos que difícilmente puede representar otra,

²³ Los nombres de Senda del Santo y Camino de Santo Domingo se deben a una tradición que aún persiste en forma de procesión religiosa, entre la localidad de Caleruega y la Ermita de la Virgen de Castro, ubicada dentro del yacimiento. La procesión rememora el peregrinaje que la tradición atribuye a Santo Domingo de Guzmán, desde Caleruega, su localidad natal, hasta dicha ermita.

²⁴ El concepto de vía militar es complejo a pesar de su frecuente uso en la historiografía tradicional. Podemos encontrar algunas ideas al respecto en J. M. Solana Sáinz y L. Sagredo San Eustaquio. *La red viaria romana en Hispania: Siglos I-IV d. C.* Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Universidad de Valladolid. 2006. p. 15. Para una visión más extensa: R. Álvarez Asorey. "A rede viaria na Hispania romana: Aspectos xurídico-administrativos". *Gallaecia*, nº 20. Dep. de Historia i Facultade de Xeografía e Historia Universidade de Santiago de Compostela. Edicios do Castro. 2001. p. 277 y ss.

dado que la otra posibilidad que podría sugerirse, la Senda de Valparaíso, discurre por el suroeste, rodeando las laderas que miran hacia el valle del Arandilla, lo que no sucede en dicha ilustración. Más claro está en el croquis de Zuaznavar, ya que, a pesar de que no dibuja el trazado, sitúa aproximadamente al oeste un acceso, lo que se ajusta mucho más a la realidad. Pero el problema a día de hoy es que apenas queda indicio alguno de su trazado salvo por la memoria de quien lo conoció ya como senda, si bien no aparece reflejada en los MTN50 de 1935 y 1954. En ese sentido, se nos ha informado de cómo esta senda era utilizada hace unas décadas para el paso de una procesión religiosa procedente de Coruña del Conde y con destino a la Ermita de Castro, aunque es necesario matizar cómo esta celebración solía alternar su recorrido con la Senda de Valparaíso. En los planos correspondientes al *Plan Director de Clunia*²⁵, se recoge el trazado de este camino sobre el Alto de Castro, pero ya sin proyección hacia el exterior, aunque a día de hoy es difícil apreciarlo sobre el terreno.

e) Acceso de la Senda de Valparaíso.

En la zona suroeste del cerro se ubica la denominada Senda de Valparaíso, que recibe el nombre del término por el que discurre procedente de Coruña del Conde, aunque en realidad se bifurca a partir de un camino a las afueras del casco urbano de esa localidad. La senda surge de dicho camino cerca de la carretera C-111/BU-925, desde donde corre casi en paralelo a ésta, aunque rodeando los desniveles del Alto de Castro hasta llegar al término que le da nombre; allí zigzaguea por la correspondiente ladera hasta la cima del Alto, dirigiéndose una vez arriba hacia el foro, donde conecta con el trazado conocido del *Decumanus Maximus*. Tras caer en desuso, ha mantenido su utilidad de forma puntual debido a que tradicionalmente se venía celebrando la procesión religiosa mencionada en el caso anterior, aunque a día de hoy apenas quedan trazas visibles de su recorrido.

Ahora bien, si contrastamos todo esto con el material gráfico disponible, el trazado de esta senda no aparece en la obra de Loperráez ni en el croquis de 1832, ya que en ambos casos dibujan otra entrada al sur (caso de Zuaznavar), o al sureste (caso de Loperráez), que se prolonga o procede del río Arandilla, lo cual nos lleva a considerar que en los dos casos se trata del mismo camino, pero no del que nos ocupa; la pregunta que surge en este caso es a qué camino/acceso hacen referencia, cuestión ésta que se tratará de resolver al tratar el acceso de Cuevas Ciegas. El problema que nos plantean estas circunstancias, es la existencia o no de la Senda de Valparaíso en las respectivas épocas de ambas representaciones, en cuyo caso afirmativo, evidentemente no fue tenida en cuenta, aunque sí se constata en el MTN50 de 1935 y en la cartografía del

²⁵ F. Tuset y M. A. De la Iglesia. *Plan director de Clunia*. Documento inédito. 1996.

Plan Director, de ahí que nos planteemos su origen relativamente reciente en el tiempo, o bien pudo obviarse su representación quizá por considerarse como un acceso secundario.

f) Acceso de Cuevas Ciegas.

Se trata del acceso situado al sureste, en un punto que mira hacia el Alto del Cuerno, que denominamos camino o acceso de Cuevas Ciegas. En torno a esta área se localiza la casa del mismo nombre excavada por Taracena en los años treinta, coincidiendo también con el posible punto por donde desaguaría una de las cloacas de la ciudad²⁶. La hoja 347 del MTN50 de 1935 no lo recoge, ni señala camino alguno en este lugar, pero sí tenemos noticia de la denominada Senda de las Paredejas en un plano de 1993 donde se señala el perímetro del vallado del Alto de Castro²⁷.

Si nos remitimos a las representaciones de Loperráez y Zuaznavar, existe la posibilidad de que ambos estén representando este acceso si identificamos éste con el que los dos dibujan en torno al sureste o al sur, respectivamente, aunque debemos suponer que ya habría caído en desuso para el primer tercio del siglo XX al no figurar en la cartografía. Se constatan sobre el terreno restos de un posible muro de contención junto a lo que constituiría la rampa de acceso al cerro, justamente a los pies de las afloraciones rocosas sobre las que se asienta la casa excavada por Taracena²⁸, desde donde este camino se dirigiría hacia los restos conocidos como Las Paredejas, junto al Foro y la Ermita de Castro. A esto se ha de sumar la existencia de un área de necrópolis en torno al denominado Torreón, lugar por donde aproximadamente discurriría el trazado del camino con dirección incierta en su descenso del cerro, conectando en ese punto con un camino actual, el denominado Camino del Torreón, o bien atravesándolo. Respecto a su discurso hacia el Foro, no podemos hablar de trazas claras de camino sobre el terreno, pero no nos cabe duda de que se trata de un acceso de época romana relacionado directamente con el *Kardo* localizado en las excavaciones de la parte Este del Foro²⁹, que se orienta justamente hacia

²⁶ M^a R. Cuesta Moratinos. *Recursos hídricos, sistema kárstico y gestión del agua en la Colonia Clunia Sulpicia*. Tesis doctoral inédita. ICAC-Universidad Rovira i Virgili. Tarragona. 2012. p. 254.

²⁷ Plano perteneciente a la documentación cartográfica depositada en las instalaciones de investigación del yacimiento de Clunia.

²⁸ Realmente la rampa pasaría bajo un afloramiento rocoso sobre el que se aprecian indicios de algún tipo de construcción, si bien las casas de Cuevas Ciegas excavadas por Taracena, quedan aproximadamente frente a dicha rampa, pudiéndose apreciar ésta con bastante nitidez desde el área excavada.

²⁹ P. Palol y J. Guitart. *Clunia VIII. Los grandes conjuntos públicos. El foro colonial de Clunia*. Diputación de Burgos. 2000. Anteriormente, el mismo Palol califica esta “calle” como *cardo minor* (P. Palol. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Diputación Provincial de Burgos / Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. 1994; p. 43).

Cuevas Ciegas, único punto por el que sería factible subir o bajar del cerro en esa área.

A las consideraciones anteriores hemos de sumar la posibilidad de que este camino atravesara el río, como así se desprende de las representaciones de Loperráez y Zuaznavar, lo cual se relacionará más adelante con una posible vía detectada a través de fotografía aérea, y que también atravesaría el río en torno al término de Valdiguél, en un punto próximo aguas abajo de donde hoy se encuentra el puente moderno que lleva el nombre del mismo término.

2. Vías, caminos e infraestructuras viarias en el entorno de Clunia

Como ha podido observarse hasta el momento, los accesos a Clunia tienen sus correspondientes proyecciones en el entorno inmediato a través de caminos y sendas, o lo tuvieron en algún momento, lo cual puede evidenciar en algún caso su utilización en la Antigüedad. En este caso, prestaremos atención tanto a los restos de calzadas que se registran en las proximidades del Alto de Castro, como a las evidencias arqueológicas de infraestructuras diversas que han sido atribuidas a época romana.

2.1. Evidencias materiales de calzadas romanas

Un hecho básico que demuestra el desconocimiento de la red viaria en torno a Clunia, es la relativa escasez de evidencias de calzadas recogidas en el IACYL. Esto, junto con las escasas referencias que nos ofrecen las fuentes, muestra un pobre panorama que dificulta el contraste de las diferentes propuestas teóricas; sin embargo, este aspecto se ve contrarrestado por trabajos recientes como el mencionado de Moreno Gallo, o trabajos menos conocidos relativos a la provincia de Soria³⁰. Pero pasando a los elementos concretos registrados, comenzaremos en primer lugar por los tramos de vía recogidos en el IACYL.

Para la actual provincia de Burgos contamos con varias localizaciones en el entorno más o menos inmediato de Clunia:

a) “Calzada” (Ficha 09-174-0003-09).

Con esta denominación se recogen dos tramos de calzada romana de una misma vía, situados al noroeste del Alto de Castro coincidiendo en parte con el trazado de la actual carretera entre Peñalba de Castro y Arauzo de Torre, al

³⁰ L. García de Pablo. *Vías romanas en la provincia de Soria*. Ensayo presentado en la Exma. Diputación de Soria. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Soria. 1987. ARQUETIPO. *Estudio arqueológico – Vía 27 del Itinerario de Antonino*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Soria. 2003.

cual ya hemos hecho referencia anteriormente como Senda del Santo. En algunos puntos se aprecian a simple vista los elementos descritos en la ficha, tales como la espina de piedras que conforma lo que debió ser la parte central de la capa inferior de la calzada.

b) “Camino empedrado” (Ficha 09-064-0001-01).

Al sur del término municipal de Caleruega se registran los restos de una calzada, cuyo recorrido se extiende a lo largo de aproximadamente 1,2 kilómetros atravesando el río Bañuelos, donde se menciona también la ubicación de un posible puente que se describe al abordar las infraestructuras. Abásolo³¹ identifica estos restos como parte de una importante vía romana que denomina “Vía Clunia-Valle del Arlanza”, mientras que para Moreno Gallo, quien la ha documentado con bastante detalle, esta vía une Clunia con *Segisamone* siguiendo un trazado diferente en parte de su recorrido³².

c) “Vía romana” (Ficha 09-403-0001-05).

En este caso se hace referencia a los restos que atraviesan el término municipal de Valdeande. El trazado cruza la localidad en dirección SE-NO y su tramo más visible se ubica al N de la carretera BU-920, donde son visibles restos del empedrado que formaba el pavimento. La ficha describe las características de los diferentes tramos que configuran esta calzada: posibles drenajes laterales, peraltado, restos de bloques, etc. También se hace referencia a la mención que Abásolo hace del paso de una vía por el mismo término de Valdeande, y que ésta se identifica como la misma “Vía Clunia-Valle del Arlanza”; asimismo se relaciona directamente con el yacimiento de *Ciella* (Ficha 09-403-0001-01), en la misma localidad, e identificado como poblado romano. Se trata de un tramo de la misma vía que en el caso anterior, y por tanto, de la vía a la que también se refiere Moreno Gallo.

Respecto a la actual provincia de Soria, el IACYL recoge los siguientes yacimientos:

a) “Tramo vía romana I” (Ficha 42-007-0001-11).

Se ha identificado como perteneciente a la Vía 27 del *Itinerario de Antonino*, siendo su conservación irregular con pequeños tramos visibles. Recibe el nombre de Camino de los Moros y sirve de mojonera entre los términos municipales de Alcoba de la Torre y Alcobilla de Avellaneda, lo cual no deja de ser un hecho destacado. A partir de los diferentes indicios de la misma, se distinguen dos trazados, uno que discurre por el término de Portillo de Valdurros, -y

³¹ J. A. Abásolo. *Las vías romanas de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1978.

³² I. Moreno Gallo. *Vías romanas en Castilla y León. 26 Vía romana de Clunia a Segisamone*. 2010-2011. http://www.viasromanas.net/26_Clunia_a_Sasamon/index.html

del que no se indica hacia dónde continúa-, y otro por Los Estepares, que es el mejor conservado y que continúa hacia el término municipal de Coruña del Conde (ya en Burgos), alcanzando el término de El Alto del Caballo.

b) “Tramo vía *Uxama*-Clunia” (Ficha 42-007-0002-19).

Se trata de otro tramo identificado como perteneciente a la Vía 27 del *Itinerario de Antonino* que discurre esencialmente por el término municipal de Alcubilla de Avellaneda, y se corresponde también con el denominado Camino de los Moros. Se han asociado a esta calzada los restos de un posible miliario anepígrafo así como de un antiguo puente sobre el arroyo de Valdecalzada cercano a la vía, sobre los cuales se tratará posteriormente.

c) “Tramo vía romana *Uxama*” (Ficha 42-007-0003-16).

Se trata de un tramo más de la Vía 27 y del mismo Camino de los Moros, esta vez en su transcurso por el término de Zayas de Báscones, si bien casi ha desaparecido en su totalidad. Su trazado atraviesa el río Perales por el término de El Vado, donde existen dos yacimientos arqueológicos de época romana.

d) “Vía romana” (Ficha 42-103-0006-25).

La ficha incluye este tramo dentro del trazado de la Vía 27 y del mismo Camino de los Moros, en este caso en su transcurso por el término municipal de Zayas de Torre, procedente -según algunas opiniones que se recogen-, del término municipal de Villálvaro. Pasa a su vez por el pago denominado El Mojonazo, donde confluyen los términos municipales del propio Villálvaro, Rejas de San Esteban, Zayas de Báscones y Zayas de Torre. Destaca el hecho de que sobre la vía confluyan los linderos de terrenos particulares y también el límite municipal entre Zayas de Torre y Alcubilla de Avellaneda.

Como se ha venido indicando, todos los restos recogidos hasta aquí forman parte de una misma vía, la 27 del *Itinerario de Antonino*, identificada con claridad para su recorrido por la provincia de Soria³³. Por su parte, Moreno Gallo ha detallado recientemente el trazado entre *Uxama* y Clunia dentro del proyecto al que nos hemos referido en su momento³⁴.

e) “Vía romana” (Ficha 42-103-0003-37).

En este caso no se recoge ningún elemento material, sino una referencia extraída del mencionado trabajo de García de Pablo, donde se propone la existencia de una vía que comunicaría *Uxama* con el sur vacceo, siguiendo el cur-

³³ ARQUETIPO. *Estudio arqueológico – Vía 27 del Itinerario de Antonino*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Soria. 2003.

³⁴ I. Moreno Gallo. *Vías romanas en Castilla y León. 15 Vía romana de Tarazona a Clunia. Tramo entre *Vxama* y *Clunia**. 2010-2011.
http://www.viasromanas.net/15_Osma_a_Clunia/index.html

so del Duero por su margen derecho, y coincidiendo con el trazado de la actual carretera N-122; el trazado que se recoge vendría de Soto de San Esteban, pasando por Velilla de San Esteban y Langa de Duero para seguir hacia la actual provincia de Burgos.

A todas estas evidencias recogidas en el IACYL, hemos de sumar otros indicios de distinta procedencia, comenzando por una publicación interesante –aunque un tanto superficial, en nuestra opinión, para algunos aspectos –, como es la *Tabula Imperii Romani*³⁵, que en el estudio correspondiente a su hoja K-30, recoge las siguientes entradas relacionadas con vías romanas:

- En el término municipal de Quemada (Burgos), indica la presencia de lo que se denomina como restos de una calzada secundaria.
- En Hontoria de Valdearados (Burgos), se ubican también restos de una vía secundaria dirigida a Cantabria.
- En Huerta del Rey (Burgos), también se sitúan restos de la vía secundaria hacia Cantabria.
- En Gumiel de Izán (Burgos), concretamente en el término de Valdemiro se ubican restos de la misma calzada Clunia-Cantabria. Su trazado vendría de Hontoria de Valdearados procedente a su vez de Huerta del Rey.

Desafortunadamente estos datos, como ya hemos anticipado, presentan diversas dificultades de cara a la correcta ubicación de las correspondientes evidencias, además de no ofrecer los suficientes argumentos sobre la supuesta vía Clunia-Cantabria a la que se hace referencia.

Por otro lado, contamos con las aportaciones de la fotografía aérea, donde podemos observar las trazas de al menos una vía. En este caso utilizamos las fotografías correspondientes al vuelo de 1957, en concreto el fotograma 40377, donde se aprecia la traza prácticamente rectilínea de una más que posible calzada. La traza parte de un punto junto al río Arandilla, aguas abajo de su unión con el río Espeja, cerca del actual puente de Valdiguél y atraviesa la vega, pasando junto a varios yacimientos en torno al término de Los Rodeles en dirección a la carretera C-111/BU-925, donde se difumina, para volver a apreciarse unos metros más adelante corriendo en paralelo a la misma C-111/BU-925 hasta llegar a la carretera de acceso a Peñalba de Castro (BU-V-9333), donde también se constata la presencia de varios yacimientos arqueológicos a lo largo de todo el recorrido, así como en torno al cruce de acceso a dicha localidad. Respecto al tramo de vía que se observa en el término de Los Rodeles, ésta aparece recogida en el IACYL (ficha 09-174-0003-12) con el nombre de

³⁵ G. Fatás Cabeza *et Alii* (Eds). *Tabula Imperio Romani. Hoja K-30: Madrid: sobre la base cartográfica del mapa a escala 1:1.000.000 del IGN: Caesaraugusta, Clunia / Unión Académica Internacional*. Instituto Geográfico Nacional. 1993.

Rodeles II, al que también se asocia la presencia de una necrópolis, cuya relación analizaremos en el apartado correspondiente.

2.2. Infraestructuras viarias

Un paso importante a la hora de configurar la red viaria en el entorno de Clunia, lo constituyen también las infraestructuras asociadas a las propias calzadas, así como otros elementos que de algún modo forman parte de este entramado. No podemos decir que el territorio que nos ocupa destaque en este sentido y ni siquiera que los elementos disponibles cuenten con una atribución cultural segura; sin embargo, la asociación entre las diferentes evidencias trata en cierto modo de paliar estas carencias.

Como en el apartado anterior, tomamos el IACYL como fuente básica, a pesar de la escasez de elementos recogidos. Tampoco destacan las aportaciones bibliográficas, las cuales deben tomarse con precaución desde el punto de vista arqueológico, especialmente en lo tocante a cuestiones de cronología. En nuestro caso, hemos agrupado los diferentes elementos según sus características:

2.2.1. Puentes y lugares de paso

- Los puentes de Coruña del Conde.

Se ubican sobre el río Arandilla, vinculados al casco urbano de la localidad. Son recogidos en el IACYL (ficha 09-112-0001-11) con una atribución cultural –posible- bajomedieval cristiana o moderna³⁶, lo cual contrasta con la opinión de varios autores que los consideran romanos³⁷. Por nuestra parte, la referencia más antigua que hemos encontrado al respecto corresponde a las *Respuestas Generales del Catastro de Ensenada* (siglo XVIII)³⁸, donde se mencionan dos puentes, los cuales reciben los nombres de *San Roque* y *Varrriuso*³⁹, aunque sin apuntar más detalles. Esto contrasta con las indicaciones posteriores de Madoz en su *Diccionario*, quien habla de tres puentes de piedra

³⁶ Los autores de la ficha tienen en cuenta las consideraciones expuestas por M. Durán Fuentes. *La construcción de puentes romanos en Hispania*. 2ª edición, corregida y aumentada. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela. 2005.

³⁷ J. A. Abásolo. *Las vías romanas de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1978. P. Palol. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Diputación Provincial de Burgos / Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. 1994. J. I. Sánchez Rivera. *Los puentes de la Ribera Burgalesa*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 2010.

³⁸ Hemos utilizado la versión digital del Ministerio de Cultura ubicada en el Portal de Archivos Españoles (PARES) <http://pares.mcu.es/Catastro/>

³⁹ El puente de San Roque lo identificamos sin duda con el que aparece dentro del pueblo, dado que a escasos metros del mismo, en el margen izquierdo del Arandilla, se hallan los restos de la ermita del mismo nombre; por tanto, el puente de Varrriuso es el que se encuentra aguas abajo, recogido en la ficha del IACYL como Puente de Barriosuso.

sobre el Arandilla en esta localidad⁴⁰, si bien desconocemos la ubicación del tercero de ellos.

- Puente Canto.

Próximo al casco urbano de Quintanarraya, sobre el río Dor, está incluido en el IACYL (ficha 09-174-0004-08). En la ficha no se descarta una atribución cultural romana altoimperial o altomedieval, atendiendo tanto a la proximidad del Alto del Cuerno y su *oppidum*⁴¹, como al antiguo camino de Coruña del Conde. A falta de mayor certeza sobre su cronología, debe ser considerado con precaución.

- Puente de Los Rodeles.

Teniendo en cuenta las trazas observadas mediante fotografía aérea y a las alteraciones sobre los campos de cereal de la zona del término de Los Rodeles, próximo al actual Puente de Valdiguél, suponemos la existencia de un puente ya desaparecido que atravesaría el Arandilla para conectar con la vía o vías procedentes de la actual provincia de Soria (recordemos la Vía 27, procedente de Alcubilla de Avellaneda, que llegaría por el término no lejano del Alto del Caballo), con la cual hemos de suponer que habría de unirse. Pero la evidencia más concreta respecto a su materialidad, quizá proceda de una serie de piedras localizadas no lejos de la orilla del río Arandilla en un punto coincidente con el lugar por donde supuestamente atravesaría la vía mencionada al principio; además, pueden distinguirse algunos sillares perfectamente tallados y los restos de lo que parece ser un muro, aparentemente de piedra seca, si bien la vegetación existente en el momento de su localización, dificultó en parte la observación de sus características⁴².

- Puente La Quiñonera.

Ubicado en el término municipal de Caleruega, está recogido en el IACYL (ficha 09-064-0001-26)⁴³, donde se asocia al denominado Camino Empedrado, ya mencionado. Atraviesa el río Bañuelos y hoy día se trata de una construcción moderna que se apoya sobre lo que se ha identificado en su

⁴⁰ P. Madoz. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar, tomo VII*. Imprenta del Diccionario. Madrid. 1850. p. 126. (Reproducción digital del original conservado en la Biblioteca de la Universidad de Granada. http://adrasitea.ugr.es/tmp/_webpac2_1352458.14961).

⁴¹ Se identifica el Alto del Cuerno como lugar de emplazamiento de la Clunia indígena (P. Palol. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Diputación Provincial de Burgos / Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. 1994. p. 16).

⁴² Recientemente hemos incluido este puente en el IACYL (ficha 09-174-0003-17) dentro de las labores del proyecto de prospección que pusimos en marcha en 2011 (Exp. 46/11-VP).

⁴³ No aparece referencia a la atribución cultural en la ficha que se nos ha proporcionado, aunque por la descripción y las indicaciones que se dan, todo hace suponer que se considera de época romana.

ficha como *elementos de fábrica antigua*, que no serían otra cosa que los restos del puente originario.

- Puente de la Madre.

Se encuentra sobre el río Arandilla, en la localidad de Quemada, atravesado por la carretera C-111/BU-925 (ficha 09-279-0001-13). Aunque la ficha lo atribuye a época moderna y se constatan en él modificaciones sucesivas, también aprecia indicios de su posible origen romano en algunos de sus elementos, aunque debe ser tomado con precaución a pesar de que se vincule con un yacimiento próximo de época romana (La Madre) y de que tengamos constancia de la existencia de un posible tramo de calzada en el término de ésta localidad⁴⁴.

- Puente de Vador.

Sobre el río Arandilla, en la localidad de San Juan del Monte (Burgos) (ficha 09-337-0001-10) aparece este puente sin cronología precisa, oscilando entre época medieval y moderna, si bien los autores de la ficha aprecian indicios de un remoto origen romano atendiendo a la proximidad de los yacimientos de Vador y Jalvegueras, a ambos lados del río, atribuidos a época romana altoimperial. Por nuestra parte, tanto sus características como la ausencia de restos de calzadas romanas en sus proximidades, salvo la hipotética vía planteada por Moreno Gallo entre Clunia y *Septimanca*⁴⁵, nos hacen dudar de un posible origen romano.

- El Salcedo.

En el IACYL (ficha 42-103-0003-18), se recogen los restos de lo que se ha considerado un puente atribuible posiblemente a época romana altoimperial. Dichos restos se encuentran en la margen derecha del Duero, en las proximidades de Langa de Duero (Soria). Los autores de la ficha lo relacionan con la presencia en el entorno de dicha localidad de la ciudad arévaca de *Segontia Lanka*, aunque debemos apuntar la dudosa continuidad de este enclave desde finales del periodo republicano⁴⁶.

⁴⁴ G. Fatás Cabeza et Alii (Eds). *Tabvla Imperio Romani*. Hoja K-30: *Madrid: sobre la base cartográfica del mapa a escala 1:1.000.000 del IGN: Caesaraugusta, Clunia / Unión Académica Internacional*. Instituto Geográfico Nacional. 1993. p. 187.

⁴⁵ I. Moreno Gallo. *Vías romanas en Castilla y León. 16A Vía romana de Clunia a Septimanca*. 2010-2011. http://www.viasromanas.net/16A_Clunia_a_Simancas/index.html

⁴⁶ E. Heras, et Alii. "Segontia Lanka", en *Celtíberos, tras la estela de Numancia. Catálogo de la exposición*. Coord. por Antonio Chaín Galán, José Ignacio de la Torre Echávarri. 2005. pp. 197-204.

- Puente de Valdecazada.

Sólo contamos con las referencias incluidas en la ficha 42-007-0002-19, mencionada en el apartado de vías, donde se indica la existencia de restos asociados a un posible puente sobre el arroyo de Valdecazada en el término municipal de Alcubilla de Avellaneda (Soria), asociado a su vez a la Vía 27 del *Itinerario de Antonino*.

- El Vado de Zayas de Báscones.

A través de la referencia indirecta hecha en la ficha 42-007-0003-08, correspondiente al yacimiento de La fuente el vado, identificada con seguridad como una *villae* o asentamiento rural, podemos incluir aquí la presencia de un vado próximo en el río Perales, por el que atravesaría la vía de *Uxama* a Clunia, es decir, la Vía 27 del *Itinerario de Antonino*, relacionándose además dicho yacimiento con ésta, así como con otro yacimiento existente en el margen contrario, El Fresnote (ficha 42-007-0003-06), que en ambas fichas se considera parte de un mismo conjunto. También se hace una breve mención al vado en la ficha 42-007-0003-16 (Tramo vía romana *Uxama*), ya mencionada en el apartado de vías.

- Vado de El Rebollar.

Se encuentra dentro del término municipal de Caleruega, y aparece asociado al Camino Empedrado, el cual ya hemos mostrado que se vincula con una calzada romana y que atraviesa el río Bañuelos en dirección a Arauzo de Torre en ese punto. Aparece reflejado en el MTN50 de 1954 (hoja 347).

- Vados de Quintanarraya.

Están vinculados a la actual carretera, antiguo camino, que continúa la Senda del Santo entre Peñalba de Castro y la C-111/BU-925. El primero de los vados atraviesa el río Arandilla cerca de este último cruce, y el segundo, atraviesa el río Dor cerca del Camino de Los Castillos, a las afueras de Quintanarraya, no lejos del Puente Canto. Estos vados aparecen recogidos en el MTN50 de 1954 (hoja 347).

2.2.2. Elementos de señalización

- Miliario de Nerón de Loperráez.

Este autor recoge la inscripción de una piedra al borde de *la senda que va desde la villa de Coruña a la de Peñalba por medio del sitio que ocupó la ciudad de Clunia*⁴⁷. Palol y Vilella lo recogen como un posible miliario (nº 222)⁴⁸, correspondiente al *CIL II*, nº 2794⁴⁹. Actualmente está desaparecido.

⁴⁷ J. Loperráez Corvalán. *Descripción del Obispado de Osma*. Tomo II. 1788. p. 353.

⁴⁸ P. Palol y J. Vilella. *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. E. A. E. 150. Madrid. 1987.

- Miliario de Caracalla.

Desaparecido en la actualidad. Sabemos de su existencia a través de las referencias en Abásolo⁵⁰, Palol y Vilella (nº 229)⁵¹, y Solana y Hernández (nº 64)⁵², quienes lo toman a su vez del *CIL II*, nº 4889⁵³, donde no se hace referencia a su contexto original, salvo su procedencia de Clunia y su datación en el año 217 d. c.

- Posible miliario de Peñalba de Castro.

Ubicado en el límite territorial entre Peñalba de Castro y Arauzo de Torre, aunque más próximo al núcleo urbano de ésta última localidad, el IACYL lo recoge en la ficha 09-174-0003-10 bajo la denominación de “Miliario”, asignando al mismo una posible atribución cultural romana altoimperial y tardorromana. Se indican también sus características físicas y sus medidas aproximadas, así como el hecho de que ha sido desplazado de su posición original, hallándose a día de hoy sobre un pequeño montículo de tierra a unos metros de la Senda del Santo. No se reconoce inscripción alguna además de estar posiblemente fragmentado, siendo su deterioro importante como hemos podido comprobar *in situ*. Un dato curioso es el hecho de que se encuentra dentro de la Cañada Real Segoviana.

- Posible miliario de Valdecazada.

En la ya mencionada ficha 42-007-0002-19, correspondiente al yacimiento Tramo vía Uxama-Clunia (Vía 27 del *Itinerario de Antonino*), se hace referencia a los fragmentos de un posible miliario anepígrafo vinculados a los restos de la calzada en una parcela junto al arroyo de Valdecazada, todo ello cerca del límite con Zayas de Báscones, aunque dentro del término municipal de Alcubilla de Avellaneda.

2.3. El problema de la *Mansio*

Hasta aquí hemos podido observar las evidencias y algunos de los planteamientos propuestos por diferentes autores sobre las vías en torno a Clunia,

⁴⁹ A. Hübner (Ed.). *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Volumen II. Georgium Reimerum. Berlín. 1869. p. 385.

⁵⁰ J. A. Abásolo Álvarez. *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1975. p. 71. J. A. Abásolo. *Las vías romanas de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1978. p. 28.

⁵¹ P. Palol y J. Vilella. *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. E. A. E. 150. Madrid. 1987.

⁵² J. M. Solana Sáinz y L. Hernández Guerra. *La política viaria en Hispania. Siglo III d. C.* Universidad de Valladolid. 2002.

⁵³ A. Hübner (Ed.). *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Volumen II. Georgium Reimerum. Berlín. 1869. p.649.

incluida la problemática inherente en algunos casos, pero en este apartado queremos destacar la cuestión de la *mansio* dado que consideramos que su ubicación difiere respecto a la del núcleo urbano, sobre el Alto de Castro, debido esencialmente a la dificultad orográfica del mismo; es decir, que la propia elevación así como la particular configuración de los accesos al centro urbano, nos hacen pensar que un lugar dedicado a la atención al viajero, tendría una ubicación más práctica en la parte baja del cerro o bien en un punto más o menos próximo de su entorno. Si damos por buena la argumentación de Arias⁵⁴ sobre los enunciados en acusativo sin preposición⁵⁵ de ciertas *mansiones*, como es el caso de Clunia⁵⁶, podemos observar a grandes rasgos cómo este autor propone una ubicación diferida para tales casos, o como él mismo define, existen una serie de “empalmes” dentro de cada itinerario, que es a lo que en realidad se refieren los casos en acusativo; es decir, que la *mansio* correspondiente a *Cluniam*, no se encuentra en la misma ciudad, sino en algún punto más o menos próximo. Esto además sirve a Arias para solucionar el problema de las distancias entre *mansiones*, siendo precisamente Clunia uno de sus ejemplos⁵⁷; en este caso, propone para la Vía 27 procedente de *Rauda*, un trazado que cruza el Duero en dos ocasiones, la primera en la propia *Rauda* y la segunda, posiblemente en Aranda de Duero (Burgos), desde donde se dirige hacia Zazuar (Burgos), que es el lugar aproximado en el que ubica lo que denomina *Cluniam-empalme*, para continuar hacia el empalme correspondiente a *Uxama*, que sitúa en torno a Fuentearmegil (Soria), aunque también contempla una variante con posterioridad, que plantea un trazado directo entre Clunia y *Uxama*, pasando por Alcubilla de Avellaneda (Soria), cruzándose con la Vía 27 en su trazado “directo”; desde esos empalmes se supone que parten vías secundarias hacia las ciudades que dan nombre a las respectivas *mansiones*. Más recientemente, Solana ha retomado en cierto modo la idea de Arias, ajustándola a sus propios planteamientos respecto a la red viaria de Clunia, y

⁵⁴ La “teoría del empalme”, como la denomina J. A. Abásolo. *Las vías romanas de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1978. p. 9, la encontramos desarrollada en G. Arias Bonet, Gonzalo. *Repertorio de caminos de la Hispania romana*. Edición del autor. 1987.

⁵⁵ Hay que distinguir esta hipótesis de Arias de la planteada por Roldán Hervás respecto a las mansiones en acusativo con preposición “ad” (J. M. Roldán Hervás. “Sobre los Acusativos con « ad » en el Itinerario de Antonino”. *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca., XVII. pp. 109-119. 1966).

⁵⁶ *Cluniam* (O. Cuntz(Ed.). *Itineraria Romana*. Lipsiae in Aedibus B.G. Teubneri. 1929); *Rauda cluniam* (Wesselingio, Petro (Ed.). *Vetera Romanorum Itineraria, sive Antonini Augusti Itinerarium*. Apud J. Wetstenium & G. Smith. Amstelaedami.1735); *Cluniam* (E. Saavedra. *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de Don Eduardo Saavedra el día 28 de Diciembre de 1862*. Imprenta de Manuel Galiano. Madrid. 1862. Edición facsímil de 1967 realizada por la Dirección General de Carreteras y el Colegio de Ingenieros de Caminos).

⁵⁷ G. Arias Bonet. *Repertorio de caminos de la Hispania romana*. Edición del autor. 1987. p. 93 y ss.

ubicando la supuesta bifurcación de la Vía 27 en torno a Peñaranda de Duero (Burgos)⁵⁸.

Abásolo cuestiona las propuestas de Arias y Roldán⁵⁹, y propone su propia hipótesis para el recorrido de la Vía 27 entre *Rauda* y Clunia, la cual seguiría el valle del Gromejón, atravesándolo cerca de Gumiel de Izán para dirigirse hacia el valle del Bañuelos, donde lo cruzaría por el término municipal de Baños de Valdearados; desde allí continuaría hacia Arauzo de Torre, donde cruzaría el Aranzuelo antes de seguir hacia Clunia⁶⁰. A su vez, Moreno Gallo hace su propio planteamiento⁶¹, aunque formula una propuesta diferente a la tradicional para la Vía 27, proponiendo la mencionada vía Clunia-*Septimanca*, para la cual reconoce su falta de evidencias materiales en el tramo *Rauda*-Clunia. El trazado de esta vía, según el autor, partiría de la calzada procedente de *Uxama* que pasa por el Vallejo del Torreón, a los pies del Alto de Castro, desde donde seguiría un recorrido heredado por la actual carretera C-111/BU-925 hasta Aranda de Duero, continuando desde este lugar hacia Roa por sucesivos caminos. A pesar de todo, ni Abásolo ni Moreno Gallo se plantean una posible ubicación de la *mansio* correspondiente a Clunia.

En conclusión, creemos que aún queda trabajo al respecto, no sólo en cuanto a la identificación de la *mansio Cluniam*, sino también en lo que respecta al trazado de la Vía 27 entre *Rauda* y Clunia.

3. El papel de las necrópolis en la identificación de vías

No vamos a considerar en detalle el mundo funerario romano, ni las creencias asociadas, pero sí vamos a destacar una característica del mismo que lo hace particularmente interesante para nuestro análisis, como es el hecho de que las necrópolis se distribuyan a lo largo de las vías de acceso a las ciudades o las *villae*, mostrando en su monumentalidad el prestigio de sus habitantes⁶².

En el caso que nos ocupa, el IACYL registra dos áreas funerarias próximas entre sí en la parte S-SE del Alto de Castro, identificadas como Camino de Peñalba (ficha 09-174-0003-03) y Torreón (ficha 09-174-0003-14) respectivamente; en ambos casos se les atribuye una cronología que va desde la épo-

⁵⁸ J. M. Solana Sáinz. "Mansiones del Itinerario Antonino en acusativo en la Submeseta Septentrional". *Sautuola. Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*. Nº6. 1999. p. 314.

⁵⁹ J. A. Abásolo. *Las vías romanas de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1978. pp. 9-10.

⁶⁰ J. A. Abásolo. *Las vías romanas de Clunia*. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 1978. p. 24 y ss.

⁶¹ I. Moreno Gallo. *Vías romanas en Castilla y León. 16A Vía romana de Clunia a Septimanca*. 2010-2011. p. 6. http://www.viasromanas.net/16A_Clunia_a_Simancas/index.html

⁶² J. Beltrán de Heredia Bercero. 2007. "La *via sepulchralis* de la plaza Vila de Madrid. Un ejemplo del ritual funerario durante el Alto Imperio en la necrópolis occidental de *Barcino*". *QUARHIS*, Época II, nº 3. 2007. pp. 12-63.

ca altoimperial hasta la tardorromana a juzgar por los materiales en superficie, destacando sobre todo la extensión estimada en los dos casos (4,61 Has. Camino de Peñalba y 3,40 Has. Torreón), por otro lado algo lógico para una urbe con unas características como las atribuidas a Clunia⁶³. En el primer caso, tenemos una amplia área que se extiende en paralelo a la actual carretera C-111/BU-925, a los pies del Alto de Castro, en el margen derecho del río Arandilla, y que abarca aproximadamente entre los puntos kilométricos 33 y 34 de la mencionada vía, alcanzando el cruce con la actual carretera de acceso a Peñalba de Castro BU-V-9333. Estas circunstancias dan pie a que pongamos esta necrópolis en relación con la posible calzada que se observa en las fotografías aéreas de 1957 en esta misma zona, lo cual refuerza la idea de que efectivamente estamos ante una calzada romana. En la misma ficha, se pone en relación este yacimiento con el próximo de Rodeles II (ficha 09-174-0003-12).

Respecto al yacimiento Torreón, situado aproximadamente a la altura del punto kilométrico 33 de la C-111/BU-925, sobre una plataforma a los pies del Alto de Castro, destacan los restos de una estructura que se ha identificado como un mausoleo⁶⁴, cuya ficha del IACYL, establece posibles vínculos entre este elemento y la necrópolis que lo rodea, y el mencionado yacimiento de Rodeles II.

Este último yacimiento se halla casi contiguo, aunque en la vega de la margen derecha del río Arandilla, asociado por tanto a la vía que transita por ese espacio; en este sentido, las evidencias observadas mediante fotografía aérea, apuntan hacia la continuidad en el tramo observado en Camino de Peñalba, mientras que Torreón estaría vinculado al acceso a la ciudad por Cuevas Ciegas. Se observan además toda una serie de estructuras vinculadas a esta vía de Rodeles II, las cuales se interpretan como monumentos funerarios⁶⁵.

Por otro lado, la reciente publicación de la nueva guía de Clunia nos ha proporcionado noticias respecto a la presencia de posibles necrópolis asociadas a la calzada de la Senda del Santo y a un camino que, procedente de Coruña del Conde, se une a esta última⁶⁶. Aunque no se ofrecen detalles al respecto, esta información responde, al menos parcialmente, a la ausencia en el IACYL de indicios materiales de necrópolis romanas al norte y este del Alto de Castro. Esta ausencia ha resultado extraña hasta ahora, sobre todo teniendo en cuenta

⁶³ No hay un acuerdo respecto al tamaño de la población, que podría rondar entre los 30000 y los 60000 habitantes ((P. Palol. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Diputación Provincial de Burgos / Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. 1994. p. 20).

⁶⁴ M. A. De la Iglesia y F. Tuset. *Colonia Clunia Sulpicia. Ciudad romana*. Publicaciones de la Exma. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 2012. pp. 98-99.

⁶⁵ J. Del Olmo Martín. "Arqueología aérea en Clunia". *Revista de Arqueología* n° 244. 2001.

⁶⁶ M. A. De la Iglesia y F. Tuset. *Colonia Clunia Sulpicia. Ciudad romana*. Publicaciones de la Exma. Diputación Provincial de Burgos. Burgos. 2012. p. 98.

las evidencias de necrópolis asociadas a vías en otras áreas cercanas, como hemos podido observar.

4. Conclusiones

Una vez expuestos los diferentes datos referidos a la red viaria en el entorno de Clunia que hemos valorado como de mayor relevancia, creemos que es necesario plantear brevemente una serie de reflexiones al respecto. En primer lugar, es evidente que, a pesar del número reducido de fuentes disponibles para el conocimiento de la red viaria en torno a la *Colonia Clunia Sulpicia*, contamos con nuevas y diversas propuestas que tratan de solventar los múltiples interrogantes que plantean dichas fuentes, a pesar de las limitaciones impuestas por sus respectivas circunstancias. Afortunadamente, a lo largo de los últimos años, todas estas propuestas han sido revisadas o complementadas según el caso, gracias a nuevas aportaciones, sobre todo del trabajo de campo, lo que ha permitido acercarse con mayor solvencia a la realidad física de las calzadas romanas. En este sentido, un aspecto que ha pasado desapercibido a lo largo del tiempo, ha sido el problema de los accesos a la ciudad, estando éstos condicionados indiscutiblemente por la marcada orografía del Alto de Castro, la cual sólo ofrece un número limitado de posibilidades de ascenso. Podemos reducir a cuatro los accesos más claramente susceptibles de haber sido utilizados en época romana (Senda del Santo, Senda de la Cueva, Cuevas Ciegas y el acceso actual), dados los indicios con que contamos, mientras que el resto plantean más dudas. En todo caso, sería necesario profundizar en el conocimiento exhaustivo de todos ellos, incluyendo intervenciones arqueológicas.

En el caso de las vías, a pesar de las relativamente escasas evidencias materiales registradas en el IACYL, los trabajos antes mencionados han ido incrementando poco a poco nuestro conocimiento sobre la red viaria romana de la *Colonia Clunia Sulpicia*, aumentando el número de evidencias y consolidando o descartando antiguos planteamientos de carácter esencialmente teórico. De este modo, queda confirmado el paso de al menos una segunda vía por la ciudad, además de la Vía 27 del *Itinerario de Antonino*, lo que supone *a priori* la presencia de al menos tres calzadas en torno a Clunia: una procedente del norte, otra procedente del sur y una tercera procedente del oeste, aunque en este último caso, las distintas propuestas plantean diferentes posibilidades.

Quedan eso sí, diversas lagunas respecto al posible trazado de ésta última y sobre la ubicación de la *mansio Cluniam*, sobre la cual quizá no debemos descartar por completo planteamientos como el de Arias. En este sentido, creemos de gran interés las aportaciones de diferentes elementos asociados a la red viaria, como las infraestructuras o las necrópolis, cuyo peso ha sido relativo según el caso. Es por esto que planteamos aquí la necesidad de realizar

estudios profundos respecto a elementos concretos, determinantes en muchas ocasiones de la configuración del espacio, como es el caso de los puentes, - siempre cuestionados-, o las necrópolis, cuyo papel queda latente en el caso que nos ocupa y con toda seguridad, puede aportar mucho más en el futuro en lo tocante a las vías romanas